

OPINIÓN

Sorpresa ante el anuncio de la evaluación del profesorado

La Federación do Ensino de CC.OO. ha recibido con sorpresa el anuncio del conselleiro de Educación, en una reunión con los inspectores jefes de las comunidades autónomas, de que en Galicia se pondrá en marcha un sistema de evaluación del profesorado

No teníamos conocimiento de esta iniciativa hasta este anuncio, pues en los órganos de consulta – Consello Escolar de Galicia- y en las mesas de negociación nunca se abordó tal asunto. Tampoco nos consta a CC.OO. que esta iniciativa formase parte del programa del actual gobierno gallego, por lo que se puede concluir que es el propio desarrollo de la Ley de Calidad el causante del anuncio. Y parece que este proyecto va a sufrir los mismos vicios de la propia ley, en cuanto a la ausencia de debate, participación, consulta y negociación.

Respecto a la evaluación, esta Federación participa de la idea de que el control social en un servicio público es inexcusable. Así, en CC.OO. siempre defendimos la participación de los padres, madres y alumnado en la gestión de los centros, dotándose de instrumentos técnicos que permitiesen una gestión democrática de colegios e institutos. Ahora bien, la propia Ley de Calidad lo que auspicia es alejar a los sectores de la comunidad educativa de la gestión de los centros, dándoles un papel secundario en las decisiones de alcance. Desde este punto de vista, el anuncio del conselleiro de Educación se puede entender como una forma de fiscalización del trabajo en los centros, muy lejos de lo que constituye una evaluación como instrumento de mejora real del sistema educativo en general, no solo del profesorado.

Sobre las consecuencias que comportará la evaluación, la Consellería de Educación nos deja con las incertidumbres habituales. No va a tener, según Celso Currás, efectos en las retribuciones, pero sí para acceder a otros puestos ajenos a la docencia. Una vez más se pone en evidencia la falta de carrera profesional en el profesorado, pues esto parece un parche de dudoso encaje y de difícil digestión para los docentes de esta comunidad autónoma.

En CC.OO. consideramos que si se quiere mejorar la escuela pública gallega, estas cuestiones deben ser debatidas y discutidas con el tiempo y amplitud precisos. Adoptar el estilo de Pilar del Castillo en la gestión educativa gallega, sólo puede llevar a una nueva confrontación con la comunidad educativa.